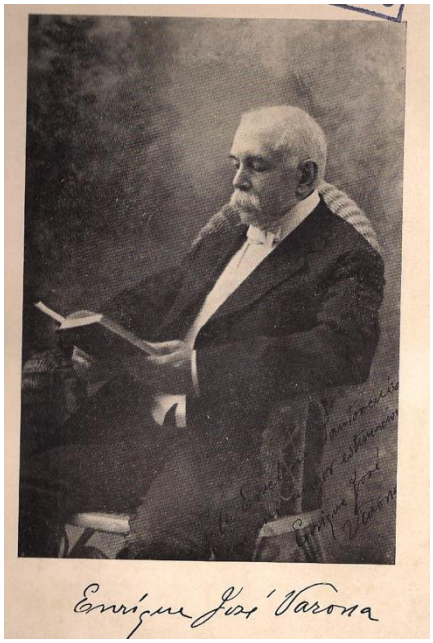

D. Enrique José Varona Nació en Camagüey (Cuba) el 13 de abril de 1849 y falleció el 19 de noviembre de 1933, vicepresidente de la República de Cuba

Hijo de padres ilustrados y de holgada posición económica ,su niñez y su juventud transcurre en dicha ciudad donde recibe una formación clásica, humanística . Se nutrió del saber de la antigüedad clásica, de las obras de los maestros de la literatura española y de autores contemporáneos, que constituyeron la base de sus vastos conocimientos. Aunque estudió en las Escuelas Pías de Camagüey, su formación fue mayormente autodidacta. Además estudió varios idiomas.

El 4 de noviembre de 1869 -en los inicios de la Guerra de los Diez Años estuvo entre los alzados de Las Clavellinas, en las cercanías de la ciudad de Puerto Príncipe, pero tuvo que desistir de continuar en la contienda por razones de enfermedad. Fue detenido y encarcelado por varios días, y luego puesto en libertad.

En 1870 publicó una pequeña obra de teatro, *La hija pródiga*, alegoría dramática en que recriminaba a Cuba por su alzamiento contra España.

Desde 1874 a 1880 realiza su formación filosófica y psicológica.

Los resultados de los estudios que realizó durante la década de los años 70, se plasmaron, en la década siguiente, en sus llamadas Conferencias Filosóficas, sobre lógica, psicología y moral

Desde mayo de 1878 y hasta 1884, integró la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba, interesado particularmente en la clasificación de las razas o especies humanas, así como en su cruzamiento. Participó también en

actividades científicas y culturales en el Liceo de Guanabacoa, el Ateneo de La Habana y la Caridad del Cerro.

A partir de 1880 da un curso de filosofía en la Academia de Ciencias de La Habana.

Luego comienza con su actividad política en el Partido Liberal Autonomista.

En los Estados Unidos durante su residencia dirige el periódico Patria. A comienzo del siglo XX vuelve a ejercer su profesorado en la Universidad de la Habana.

Varona combatió por la independencia de Cuba, y contribuyó, de modo especial, al replanteamiento de la Revolución Nacional, el 30 de septiembre de 1930.

Es uno de los pensadores cubanos que se instruye dentro de una corriente metafísica pero debido a los cambios de la época se anota en las filas del positivismo que comienza a imperar a fines del siglo XIX .

A partir del año 1850, el pensamiento metafísico del idealismo alemán personificado por Fichte, Schelling, Hegel y Schopenhauer, cae rápidamente. Numerosos factores produjeron esta catástrofe, los dos principales fueron: el poderoso impulso y desarrollo de las ciencias particulares cuyos descubrimientos pusieron en evidencia incontables errores en la interpretación metafísica de la naturaleza, y la disparidad de criterio entre los metafísicos, cuyas estériles disputas habían conducido a la filosofía a un inextricable laberinto.

Surgió así en Europa un grupo de posiciones ideológicas que en la segunda mitad del siglo pasado se disputaron el favor de los estudiosos, entre las cuales se destacaron el materialismo, el neokantismo y el positivismo.

Puede decirse que Varona, aunque residió físicamente en Cuba, radicaba intelectualmente en Europa, pues estaba al día, completamente al día, en la marcha del pensamiento europeo.

Se hizo positivista por libre elección, después de haber examinado cuidadosamente todas las escuelas de pensamiento que en el siglo XIX aparecieron en Francia, Inglaterra, Alemania e Italia. Por eso en su primera conferencia de Lógica, que es un capítulo condensado de su biografía intelectual, después de exponer las ideas y tendencias de los principales pensadores de su tiempo, pone de relieve su adhesión al positivismo, nacido de una profunda meditación atinente a la naturaleza y límites del conocimiento humano.

Así, habiendo llegado a los 30 años a una cabal madurez intelectual, acepta y defiende sin dudas ni titubeos la filosofía positivista, pero elabora una forma personal de positivismo .

Varona acepta, ciertamente, de Comte, Spencer, Mill, Taine o Bain. lo que de cada uno de ellos le parece concluyente y sólidamente establecido, pero rechaza todo lo demás. Es así que impugna la clasificación comteana de las ciencias, haciendo ver, en contra de la opinión del positivista francés que las ciencias más generales son influidas en su desenvolvimiento por las menos generales, estableciendo por contraposición la tesis del influjo y penetración recíprocas de las distintas ramas del saber.

En igual sentido se opone a Comte, en el problema de la investigación de las causas, alegando contra éste lo que sigue: «Un reflejo de la teoría del célebre escocés ha sido en nuestro siglo la de Comte, para quien la investigación de las causas está fuera del alcance de las facultades humanas que sólo pueden llegar a las leyes o relaciones de sucesión o similaridad. Aquí el fundador del positivismo, aunque no las ha mencionado, se ha referido a las que el lenguaje de la vieja metafísica llama causas últimas; pues las que llama leyes de sucesión son, precisamente, esas causas próximas o secundarias cuya investigación constituye todo el empeño de las ciencias» *Conferencias Filosóficas. Lógica,* lección 6ª, pág. 115.

A Spencer, cuya teoría de la evolución lo seduce, se niega a seguirlo en sus especulaciones sobre lo incognoscible, parte esencial del sistema del pensador inglés, para quien lo relativo y condicionado necesita como complemento lo incondicionado y absoluto. A Stuart Mill, cuya concepción de la Lógica como ciencia de la prueba hace suya, se le enfrenta en numerosas ocasiones, como, por ejemplo, en lo que se refiere a la vinculación entre los nombres, las ideas y los objetos. Dice por ejemplo: «Este eminente pensador (Hobbes) y con él toda la escuela sensualista, establece que las palabras son los nombres no de las cosas sino de nuestras ideas de las cosas. Stuart Mill y con él Bain, pretende lo contrario. Entiendo que Hobbes, en este caso, está más cerca de la verdad. Nosotros no tenemos noticias de los objetos sino por nuestros estados de conciencia; estos son los que designamos con determinados nombres; de modo, que no habrá inconveniente en decir que las palabras son los nombres de las cosas, siempre que se añada: tales como nos las representamos». *Conferencias Filosóficas. Lógica,* lección 5ª, pág. 76.

En el importante problema lógico de la clasificación de las proposiciones se opone tanto a Mill como a Bain, como se advierte en lo que sigue: «En este punto creo con el traductor francés de Bain –G. Compayré– que la reducción de éste puede aceptarse en parte, y en parte no. Considera el docto profesor de Aberdeen que la existencia no es sino una forma abstracta de otros predicados, ya de coexistencia, ya de sucesión. Así por ejemplo, el éter existe, no es más que una forma elíptica de esta hipótesis: el calor y la luz se propagan en un medio etéreo esparcido en el espacio. Hasta aquí lleva razón, pero cuando quiere reducir la causalidad a una mera forma de sucesión, no es consecuente, ni con la extraordinaria importancia de esta relación, ni con su mismo parecer, cuando afirma que la causalidad comprende algo más que las

simples sucesiones, pues supone un lazo, una energía, un poder determinado, en virtud del cual un fenómeno da nacimiento a otro» *Conferencias Filosóficas. Lógica,* lección 5ª, pág. 90.

Claro está que no tuvo Varona, la pretensión de haber sido destinado por Dios para escribir las páginas de una filosofía definitiva y eterna, dejando a las generaciones posteriores la única misión de admirarlo y leerlo. Por el contrario, consideró la ciencia y la filosofía como organismos conceptuales que crecen y se desarrollan sin cesar. Por eso recomendó a los jóvenes el libre examen y el ejercicio del pensamiento crítico, instándolos a que viesen las conquistas del pasado como un tesoro común de la especie humana que cada cual estaba en el deber de incrementar en la medida de sus fuerzas.

Firme defensor de la autonomía del ser humano se manifiesta contra las medidas disciplinarias de la época, y reiteradamente usa la fórmula "Educador, no domador".

Pragmáticamente afirma" no hay educación posible, mientras no nos persuadamos de que lo importante, lo decisivo, no es lo que el hombre aprende sino lo que el hombre ejecuta, porque la vida es acción, no lección"

En el discurso leído en la Universidad de La Habana, en el acto de apertura del curso académico de 1903 a 1904 expresa su definición de la Universidad. Usando un pensamiento de Don Pepe de la Luz" Nos proponemos fundar una escuela…escuela de virtudes, de pensamientos y acciones: no de expectantes ni erudictos, sino de activos y pensadores"

Cuando habla de activos se refiere a que la Universidad debe asegurar al país "servidores bien preparados para la ardua y todavía ingrata labor de dirigir, administrar y gobernar" .Además debe ser un centro de investigación y de iniciación en el conocimiento de la ciencia acumulada.

Finalizando el principio fundamental que alienta y vivifica todo su pensamiento es el del progreso y desarrollo incesante del saber humano, premisa que exige, si queremos ser leales a la misma, que sustituyamos sus conclusiones con aquellas que el movimiento ascendente del conocimiento y el amor a la verdad nos impongan.

Fue autor de numerosos estudios, libros, ensayos, sobre temas muy diversos, entre los que podemos citar:

- Odas Anacreónticas 1868
- Paisajes Cubanos 1879
- La metafísica en la Universidad de La Habana, 1880
- Nociones de Lógica 1902
- Poemitas en Prosa 1921
- Desde mi Belvedere 1907
- Violetas y Ortigas 1916
- Ensayos Filosóficos de Estética y Crítica Literaria 1918
- Emerson 1917
- Por Cuba (Discursos) 1918

- De la Colonia a la República 1919
- Con el eslabón 1927
- El imperialismo a la luz de la sociología 1933

Para este trabajo consulte la siguiente mesografía :

Pensamiento Filosófico de Varona ,Roberto Agramonte,Revista "Universidad de La Habana", 1935

Varona Maestro de Juventudes, Medardo Vitier ,Editorial Trópico(La Habana) ,1937

http://www.filosofia.org/hem/dep/rcf/n04p003.htm Revista Cubana de Filosofía Vol. 1, número 4 páginas 2-3

http://www.encaribe.org/Article/enrique-jose-varona

http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_Jos%C3%A9_Varona

http://www.monografias.com/trabajos32/enrique-varona/enrique-varona.shtml#frases#ixzz2hhlVhSPb

Otros links a consultar: http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/cuba/varona.htm

http://www.academiahistoria.cu/index.php/Historia/Miembros/Los-treinta-miembros-fundadores/Enrique-Jose-Varona-y-Pera